

En el último domingo vimos a Jesús decidido a abandonar la esplendorosa gloria del Tabor y bajar a seguir manchando sus pies con el polvo del camino. Hoy le vemos cansado. “Cansado del camino” y sediento. A quien solicita agua, el maestro y judío, es a una mujer, y mujer samaritana, de religión alejada del judaísmo, pagana, de vida no precisamente intachable. Jesús no sólo le pide agua, dialoga a solas con ella. Le habla del agua que él ofrece distinta de la que gentilmente le ofrece la mujer, sorprendida porque un judío se la pide. Se establece uno de los diálogos más ricos de los evangelios. La samaritana recuerda que el patriarca Jacob les regaló un pozo espléndido, del que se puede seguir sacando agua después de tantos siglos. En la primera lectura, Moisés sacia la sed del pueblo golpeando la roca que soluciona una sed momentánea. En el evangelio, Jesús ofrece un agua que apaga la sed de eternidad que hay en todo hombre y mujer. La samaritana luego se convierte en anunciadora de Jesús ante los suyos, para que creyeran no por lo que ella les decía, sino por lo que escucharon a Jesús en los dos días que se quedó con ellos.

Nosotros también podemos vernos “cansados del camino”. A veces la existencia es dura. La vida nos da golpes. No siempre nos ayudamos unos a otros a superar las dificultades del existir. ¿A dónde ir? ¿A quién acudir? En el evangelio de hoy Jesús se ofrece para remediar nuestra sed el agua de vida eterna. Si estamos dispuestos a beber de esa agua, no van a desaparecer todas las dificultades, pero nos encontraremos con fuerza para superarlas a base de enfocarlas desde la perspectiva de lo eterno, que se refiere no a la otra vida, sino desde lo eterno que es lo esencial de nuestro ser en ésta: desde el amor, la presencia de Dios, el buscar la verdad, el construir comunidad. Con la esperanza -recuerda Pablo en la segunda lectura-: de los hijos de Dios, que no defrauda.

Éxodo 17,3-7 / Romanos 5,1-2.5-8 / Juan, 4,5-42

Uno de los mayores riesgos de los creyentes es ir llenando la palabra Dios de cualquier contenido y seguir pensando que uno invoca al Dios verdadero. Una imagen deformada de Dios puede ser el mayor obstáculo para descubrir su verdadero rostro.

La teología actual nos recuerda las deformaciones más usuales entre nosotros, verdaderas caricaturas de Dios.

El “**Dios intimista**” que nos consuela de nuestras frustraciones y ansiedades, pero no nos estimula a vivir la solidaridad con el necesitado.

El “**Dios popular**” con quien se negocian favores temporales y eternos a base de promesas y oraciones.

El “**Dios riguroso**” en quien es difícil confiar, por lo tanto lejano de la misericordia divina o el “**Dios permisivo**” que no exige porque sólo le hacemos decir lo que queremos oír.

El “**Dios encerrado**” en una parcela privada de nuestra vida, que no tiene apenas influencia en esferas vitales de nuestra existencia: negocios, profesión, familia, estudios, comportamiento sexual...

¿Dónde purificar nuestras imágenes deformadas de Dios? El verdadero camino es Jesucristo a través de lo que nos dice de Dios en el Evangelio.

DECALOGO DEL PADRE

- 1º** Educar dice Gastón Courtois es un arte difícil y delicado, integrado por un poco de ciencia, mucho de buen sentido y sobre todo mucho amor”.
- 2º** He aquí los cuatro “puntos clave” de toda educación: el amor a los hijos amor que no sólo hemos de tenerles sino demostrarles la unión entre los esposos, el ejemplo y el diálogo.
- 3º** Démosles nuestro tiempo: para estar con ellos, para jugar con ellos, para pensar en sus problemas y a una con ellos procurar resolverlos.
- 4º** Prestemos especial atención a su vida espiritual: las convicciones religiosas de los hijos son las que van a decidir sus criterios, sus actitudes, sus costumbres, su modo de proceder.
- 5º** Prestemos igualmente atención a una educación integral amistades, deportes, amor a la naturaleza, al arte, la lectura, etc. que vaya más allá de una simple educación intelectual.
- 6º** Valoremos el hacernos obedecer: siendo sobrios en el ejercicio de la autoridad y cumpliendo los castigos anunciados.
- 7º** Démosles, paulatinamente mayores responsabilidades: encargándoles determinadas tareas que puedan llevar a cabo y exigiéndoles más frente a tanta blandura que es el denominador común de muchas actitudes de los padres de hoy.
- 8º** Valoremos la austeridad: en juguetes, en ropa, en viajes, en diversiones... Y que no pase un solo día sin que nuestros hijos reciban un NO de nuestros labios.
- 9º** Procuremos una buena integración de nuestra “familia nuclear” padres, hijos en la “familia grande” abuelos, tíos, primos, etc. que también desempeñan un papel importante en la educación de nuestros hijos.
- 10º** Esforcémonos, por ir a una entre nosotros en cuanto esposos y padres. Para traerles al mundo fuimos necesarios los dos, para su educación también.

(19 de marzo “Día del Padre”)

COMUNIDAD EN CAMINO

3º CUARESMA - Ciclo “A”
19 MARZO 2017
FRAILES DOMINICOS - MADRID

“El que bebe de este agua, volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré se convertirá dentro de él, en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna ”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es

